

LOCALIZACIÓN DE INVERSIONES

Los esquemas de distribución de las fuerzas productivas, proyectos territoriales y planes directores, deben materializarse en la selección adecuada del lugar específico donde se ubicará cada obra.

Sin embargo, en las primeras etapas de la Revolución, la propia dinámica del proceso de acelerada industrialización, unida al incipiente desarrollo de la actividad de planificación física, determinaron la necesidad de localizar las construcciones sin la previa proyección integral de los territorios que serían receptores de éstas.

Esta forma de trabajo introdujo un enfoque más práctico, una visión más realista, en la realización de los proyectos de los territorios y a la vez, facilitó la creación de condiciones adecuadas para las siguientes etapas de mayor par-

ticipación en los planes económicos, como parte del Sistema Nacional de Planificación.

Fue a partir de la promulgación de los Decretos 5 y 21 que se establecieron diversos procedimientos, vinculados al proceso inversionista, que establecieron la localización de las inversiones en las dos etapas consecutivas: la macrolocalización, que define la provincia, ciudad o territorio donde será ubicada la inversión, basada en los esquemas de distribución de las fuerzas productivas, y la microlocalización, que define la ubicación exacta de la inversión, a partir de los planes de ordenamiento territorial, con la cual se garantiza la mejor utilización del espacio mediante su organización óptima, el aprovechamiento racional de los recursos naturales, la garantía de la infraestructura necesaria y la preservación del medio.